

Murió un gigante de la caricatura latinoamericana

## BREVE HOMENAJE A FONTANARROSA



Fontanarrosa y el Fútbol



SI HAY **DESAPARECIDOS** NO HAY PAZ

# ¿DONDE ESTÁ ARQUÍMIDES CRUZ?

Recordando al poeta guatemalteco Otto-Raúl González

# El gran terapeuta de la hilaridad

OSVALDO SAUMA

Poeta y escritor costarricense

Con la reciente partida del poeta guatemalteco Otto Raúl González, el mundo no sólo pierde a un bardo queridísimo: pierde también al gran terapeuta de la hilaridad. Como todos sabemos, la risa es buena para la salud del cuerpo y del alma, prolonga la vida y ayuda al corazón.

Por eso, a este viejo magnífico le quedé debiendo la lúcida orientación de su poesía, y le adeudo también sonoras y saludables carcajadas, muchos tequilas, muchos cigarrillos, la suerte de emborracharme con él en memorables ocasiones, su generosa amistad de soñador empedernido y su exuberante cordialidad.

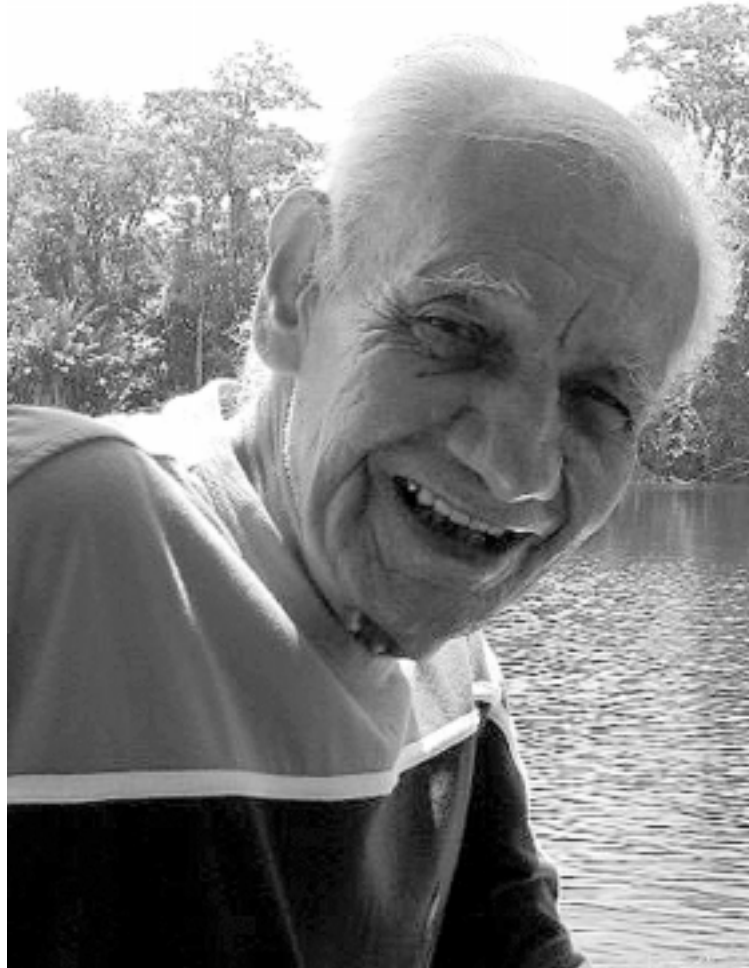
Claro que no sólo de humor vive el hombre, esto lo sabía muy bien Otto, pues para él, la labor del poeta en el mundo es la de "existir mientras haya hambre, injusticia, represión humillación, explotación y también para cantar a las alegrías de la vida".

Tuve la ventura de leerme, por vez primera en sus poemas, justo en la década de los 70, cuando las acertadas políticas editoriales de EDUCA (Editorial Universitaria Centroamericana) nos pusieron en contacto con el talento y la vanguardia de la poesía que se estaba haciendo en el istmo.

Así, los jóvenes de ese entonces pudimos tener acceso a poetas del calibre de Carlos Martínez Rivas, José Coronel Urtecho, Pablo Antonio Cuadra, Joaquín Pasos, Ernesto Cardenal, Leonel Rugama, Roberto Sosa, Roque Dalton y Otto René Castillo.

**Amor por Joan.** Por supuesto, el siempre joven Otto Raúl estaba entre los poetas más leídos. Su libro *La siesta del gorila y otros poemas* —publicado bajo la colección Séptimo Día, de la editorial en mención, en 1972—, nos iba a imantar a todos los que escuchábamos con devoción a la cantante norteamericana Joan Baez.

Y, claro, lo leíamos también por "su poesía tan suelta y espontánea como una conversación entre amigos; libre de polvo y paja; libre de narcisismos y de preocupaciones cosméticas; poemas desnudos donde el autor no se jacta de ser o de haber sido el epicentro de la historia, el ojo del huracán, el protagonista del siglo, el



El poeta guatemalteco Otto-Raúl González, en Tortuguero, Costa Rica, durante el III Festival Internacional de Poesía de ese país.

ombbligo del mundo". Contundente afirmación que nos dejó escrita su amigo y compatriota Luis Alfredo Arango. Así su poesía, así su vida: indisolubles la una de la otra.

Uno de los poemas que me impactaron mucho fue *Los arcos triunfales de la vida*, y precisamente pertenece a la sección titulada *Cantigas para Joan Baez*.

Ese poema se opone a los turbios planes de los detentadores del poder y su maldito "destino manifiesto": "Ahora que si los jóvenes que matan y son muertos / sin entender bien por qué pelean en lejanos campos de batalla / escuchasen los pletóricos timbres intemporales de Joan Baez / dejarían en seguida las armas se quitarían del rostro el color de la muerte / y pasarían cantando ellos también bajo los arcos triunfales de la vida".

Memorable también es el poema *Licitación del Petén*, donde nos advertía, años atrás, del peligro que corren nuestros tesoros naturales: "Se vende el Petén; / se arrienda, se hipoteca / su hermosa cabellera de maderas / preciosas a un postor de preferencia rubio /...Se vende el Petén / con

lio a su segunda patria, México, donde vivió sus últimos cincuenta años.

"He vivido casi toda mi vida lejos de mis cielos / pero mis pies están marcados en los códigos, / en la voz profunda de mi pueblo. / Camino sobre el mar y las nubes que me traje, / son mi tierra firme / ¿quién me la puede quitar? / ...tercamente guatemalteco no necesito recordar, me basta con palparme. / El sueño no tiene vocales / pero tiene llamaradas y tambores mudos / y las mismas fogatas / arden en las mismas cumbres".

Esos versos no le pertenecen a Otto Raúl, pero es como si los fueran pues nos dan un perfil preciso de este camarada sin igual. Fueron escritos por un gran amigo suyo, Luis Cardoza y Aragón, y dedicados a otro gran amigo guatemalteco, el célebre Miguel Ángel Asturias.

En su segunda patria, donde publicó la mayoría de su obra, encontró, desde el principio, consuelo para sus heridas gracias a amigos entrañables que le tendieron su mano y fueron desde entonces y hasta el final sus compañeros de viaje, sus carnales.

El primero, la viva leyenda que es Alfonso Reyes, quien le otorgó una beca de *sesenta pesotes*, además del cariño y la amistad que le brindaron poetas como Jaime Sabines, Rosario Castellanos y Eunice Odio, la pintora Frida Kahlo y su también reconocido compañero Diego Rivera, Cantinflas, y el maestro de maestros, don Juan Rulfo.

Todos estos amigos y otros igualmente queridos forman parte de las páginas que conforman *El Peuqueñal o (País de los oficios*

*poéticos*), donde cada uno de los que lo habitan debe de tener un oficio asignado.

Según nos lo revela el prologuista de su primera edición en el año 2003, Lauro Zavala, "el Peuqueñal es el paraíso de los poetas, y por esta razón, las bebidas son servidas de manera automática por meseros electrónicos. Además, no existen las crudas. En este ámbito, un escritor como Juan de la Cabada ha recibido ya un merecido Honoris Sauza".

**Oficiante.** A tal paraíso ha sido invitado Otto Raúl a pasar vacaciones, entre sus amigos fallecidos, para conversar imaginariamente y descubrir cuál es el oficio destinado a cada uno de ellos.

Por él sabemos que Juan Rulfo es el fotógrafo permanente de la desolación; Miguel Ángel Asturias, el Superintendente General de Huracanes; Rosario Castellanos, la vigilante de las lámparas de los arcoiris; Jaime Sabines, el encargado de los funerales de las prostitutas abandonadas, y nuestra compatriota, la poeta Eunice Odio, la inspectora de erratas inverosímiles.

"Terminó la cena, pero no la plática ni los brindis. A Eunice y a mí nos encantaba hablar mal de la gente. Y esa noche cortamos muchas cabezas que fueron enterradas bajo paletadas de sarcasmo y carcajadas. Considerando que era ya buena hora para retirarme, le dije que me tomaría 'la del estribo', y, aceptando, se quitó una zapatilla y dijo: 'Te la tomarás en mi zapatilla, como hiciste la primera vez que nos conocimos'. 'Por supuesto que sí', Eunice, 'respondí apurando el cuenco rebosante'. El tequila me supo a gloria. 'Ahora dime, pregunté, ¿cuál es tu ocupación aquí?' Sus sonoras carcajadas llenaron de plata el ambiente e hicieron resonar los cristales. 'Soy cazadora', dijo finalmente, 'de Erratas Inverosímiles, las cuales me recompensan metafóricamente a precio de oro'.

Ahora sólo nos queda la curiosidad de saber cuál oficio le será asignado a Otto Raúl en cuanto arribe al país de los oficios poéticos. ¿Seguirá de ese lado de las cosas, como acá: amando, escribiendo, fumando, tomando, conversando y riendo a más no poder?



Los poetas Osvaldo Sauma de Costa Rica y el guatemalteco Otto-Raúl González, en Tortuguero, 2004.

Presentación en sociedad

# El Negro Fontanarrosa

OTONIEL GUEVARA

En el año 2004 se verificó el Congreso de la Lengua Española en la ciudad de Rosario, Argentina. De pura casualidad yo andaba por ahí en esos mismos días, guiado por una periodista y poeta joven y acompañados de un funcionario estatal salvadoreño. ¿Dije acompañados? No, de puro embuste andábamos juntos. El asunto es que mi más íntimo interés al viajar hasta ahí era conocer al famoso *Negro Fontanarrosa*, padre virtual de entrañables personajes que en mi vida me han hecho reír como casi nunca.

Diversas situaciones frustraron mi objetivo, pero por las calles rosarinas escuché tanto y con tanta familiaridad y cariño hablar del *Negro*, que me di por satisfecho de haberlo conocido a través de los que de una, otra y otra manera, lo amaban y veneraban: sus lectores y conciudadanos.

Pude hacerme también de dos de sus libros de cuentos, con los cuales me divertí a cantaradas. Me compré el enorme libro antológico de las historias de Inodoro Pereira, que heredé a mis hijas y que luego también enviara a mi hermano hasta Virginia, en la Usa que nos usa, para que no lo demacrara el monstruo del trabajo, para que la risa que ya de por sí es su gran aliada, lo acompañara de la mano

de gangsteres y gauchos y perros y loros y cerdos rimbombantes.

O sea, que de esa tierra no me vine con las manos vacías. Lastimosamente no pude estrechar su mano o platicar de algo con el camarada, pero ¿acaso no está él en cada uno de sus cartones, de sus dibujos, de sus cuentos y chistes?

Es triste la circunstancia que me trae a presentar a los caros lectores del *Tres Mil*, algunos textos sobre los personajes más importantes de este genio de la línea oscura. Sin embargo vengo a presentarles a don Inodoro Pereira, Boogie, Eulogia, Mendieta, Lloriqueo, Nabudoconosor y otros señores, señoras y animales. También quiero compartir algunos cartones y caricaturas que otros compañeros de oficio elaboraran en un homenaje al humorista gráfico, del cual participaron más de 200 caricaturistas, recreando al autor de Boogie y a sus personajes. Todo con la íntima intención de que busquen por internet o en algunas escasas librerías, al creador de este hermoso capítulo de la risa, manufacturada en cartones y en cuentos, que nos presenta una argentina cotidiana, un humor culto, unas tramas retorcidas, y todo bajo la misma marca de prestigio: **Fontanarrosa**.



Fontanarrosa por Nico Boixader

## Que lo parió

MARIANO GARCÍA

mariano@octubre.org.ar



Tira homenaje a Fontanarrosa, de Nando

Cómo duele que alguien que nos hizo reír por tantos años, ahora nos arranque lágrimas cuando menos lo esperamos. Qué lo parió, qué difícil es tratar de escribir sobre la ausencia de alguien al que siempre sentimos tan cerca, tan presente.

Roberto Fontanarrosa murió en la tarde de ayer (19 de julio), a los 62 años. Con su partida, queda un vacío inmenso, una incomodísima sensación de saber que ya no tenemos entre nosotros a un genio irreplicable, tanto por su obra como por su persona.

### Intelectual, popular... profundo y divertido

Ni la cultura popular, ni la letrada, serán lo mismo luego de la obra de Fontanarrosa. Hoy, los periodistas deportivos se animan a escribir cuentos de fútbol, los sociólogos lo tienen como objeto de estudio; pero también los hinchas leen cuentos y novelas en el colectivo o en sus vacaciones, compartiendo esos momentos privilegiados de lectura con el suplemento deportivo del diario.

Mucho antes que la sociología y los estudios culturales posaran su análisis en el fútbol y sus hinchas, el Negro los retrataba magistralmente como parte ineludible de la sociedad. Gracias a él, artistas e intelectuales pueden admitir sin reparos su pasión futbolera. Por virtud de sus irresistibles relatos, muchos entendieron que el fútbol es algo más que el moderno pan y circo, o un nuevo opio de los pueblos.

Cuando los Simpsons todavía no habían exportado hacia el mundo la fórmula para combinar humor fácil y crítica cultural, Fontanarrosa mezclaba puteadas con agudas parodias y citas a la literatura y el cine; chistes tan básicos como divertidos, con profundos comentarios y guiños.

Mediante sus relatos y descripciones de las rondas de cafés entre amigos en un bar, uno puede leer el pensamiento de las clases medias urbanas, con sus anhelos, temores, prejuicios y valores. Relató mejor que nadie la dinámica de las charlas masculinas, sin por eso ofender ni menospreciar a las mujeres.

Fontanarrosa supo además tener un gran éxito comercial, sin tener que venderse a sí mismo. Y nos deja como legado una obra que es a la vez popular, masiva, y no por eso chabacana o demagoga. Entendió mejor que nadie que la risa es el primer paso hacia la reflexión, y que la inteligencia se disfruta más con humor que con arrogancia.

El Negro supo defender ante las máximas autoridades de la Lengua Española el valor de las puteadas (y no «malas palabras»), que con tanta precisión utilizan sus personajes de ficción, y que todos usamos en nuestro lenguaje cotidiano pero nunca nos animamos a reivindicar. Porque los personajes de Fontanarrosa putean como nosotros. En esa naturalidad para captar el lenguaje coloquial sin artificios, está la clave de una puteada divertida (como en el cuen-

to «Palabras iniciales», del libro *El Rey de la Milonga*), distinta a aquellos ridículos insultos que generan vergüenza ajena, de esos que el cine nacional nos tiene mal acostumbrados (¿alguien dijo alguna vez seriamente, «la puta, que vale la pena estar vivo»?).

Será por eso que cada vez son más las obras de teatro y ciclos de TV basados en sus obras. Porque con sus novelas, cuentos, tiras cómicas y viñetas diarias, Fontanarrosa fue el gran observador y comentarista de la Argentina de las últimas tres décadas. No de los grandes sucesos, sino de lo cotidiano, de las formas de ser y de hablar, de pensar y sentir. De ese pulso diario que medía con precisión inigualable.

A pesar de su popularidad, Fontanarrosa mantuvo siempre la humildad del tipo de barrio que no le niega unas palabras cordiales o una sonrisa a nadie. O que le da una entrevista a un periodista que recién comienza su carrera en una revista de reducida tirada, con la misma calidez y profesionalismo que lo haría frente a un medio masivo o un cronista estrella (gesto al cual siempre le estaremos agradecidos en *Soles*).

Se fue el Negro, y sin él nos quedamos sin un hombre querible, y un autor inigualable en la cultura argentina. Pero nos queda su obra, que no abandonó hasta último momento. Y a la que podremos volver una y mil veces para recordarlo; para pensar y reflexionar. Y sobre todo, para cagarnos de la risa.

# INODORO PEREYRA

(«El renegau»)



Inodoro Pereyra es un solitario gaucho de la pampa argentina, hombre de mal genio y mucha picardía criolla. Se sabe que, una vez, este gaucho «macho y cabrío», que usa vincha, anda bien montado, y es bueno para pagar, se presentó a sí mismo diciendo: «soy Pereyra por mi mama, e Inodoro por mi tata, que era sanitario».

Este personaje apareció por primera vez a fines de 1972, en la revista «Hortensia» de Córdoba. La historieta era, originariamente, una parodia en la que se exageraban los giros lingüísticos y los estereotipos terruñales; además era, gráficamente, más elaborada. En toda esa etapa, Inodoro se convertiría en anfitrión pampeano de diversos y extraños visitantes, mientras se perfilaba, ya como una constante, el que sería su ladero insuperable: el perro Mendieta (quien, según relató una vez, en realidad era un «cristiano emperrado por un inoportuno eclipse»). Luego pasó por las re-



La Eulogia

vistas 'Mengano' y 'Siete Días', con aventuras por entregas, donde Mendieta ganará letra y estatura de coprotagonista. Ahí crece la peripecia en episodios de largo desarrollo y falso suspenso de folletín, con el héroe siempre en busca de nuevas aventuras. Finalmente, en 1976 Inodoro se instala, junto su obesa compañera, Eulogia Tapia, y el Mendieta, en el diario «Clarín», donde vuelven a ser historias unitarias, alejándose progresivamente del vértigo aventurero, y con el incremento de una esgrima verbal mayor, sutil, y sin pausa (cuadro a cuadro).

Luego de pasar por diferentes secciones se incorpora a «Viva», la revista dominical del matutino. Es ahí donde Inodoro se aquieta, anclado en su rancho de adobe (con un único árbol), con su mujer (Eulogia), su perro (Mendieta) y su chiquero (con el chancho Nabucodonosor), los que serían sus únicas posesiones. Con el avance del tiempo y los cuadritos, la parodia de otros discursos cedió su lugar al tratamiento directo de las situaciones y los personajes del día. Así, Inodoro Pereyra, que es un personaje tan argentino como el dulce de leche, la birome o el colectivo, suele filosofar, mate en mano, y en diálogo con su fiel perro Mendieta, sobre la condición del hombre de campo.

Los tres personajes principales (Inodoro, la Eulogia y el Mendieta) suelen protagonizar tres tipos de

situaciones: 1) los enfrentamientos con malones (generalmente Indios Pampas del Cacique Lloriqueo), con las «autoridades» o con las plagas de loros (que suelen burlarse de él); 2) las pequeñas delicias conyugales (algunas de las cuales terminan con un mate que vuela por los aires), o 3) el encuentro con personalidades de todo tipo, tanto reales como de ficción (como ser Don Quijote, los Reyes Magos, Superman, E. T., el Zorro, Papá Noel, etc.).

A diferencia de lo que ocurre en otras historietas, en estas tiras el remate suele ser secundario, dado que el efecto humorístico no se sintetiza exclusivamente en el final sino en la vertiginosa acumulación de chistes previa: el ideal es una ocurrencia por cuadrito. Tanto el remate como muchos de los chistes intermedios están a cargo de Mendieta, que funciona como la conciencia sensata (suele decir «Negociemos, don Inodoro») en estas historias de humor errático y absurdo.



Mendieta

## ALGUNAS FRASES DE INODORO PEREIRA

\*  
- Dígame don Inodoro ¿usted está con la Eulogia por alguna promesa?

\*  
- Mendieta, uno se deslumbra con la mujer linda, se asombra con la inteligente... y se queda con la que le da pelota.

\*  
- ¡Mire esta vaca, Serafín! Musa inspiradora de miles de composiciones escolares... ¡Y ahora es acusada de traficante de colesterol por el naturismo apátrida! Nos da su leche, su carne, su cuero. ¡Lo quiero ver a usted haciéndose una campera de zapayitos!

\*  
- Soy crítico meteorológico, señor. La tormenta de anoche: floja iluminación de los relámpagos, yuvia repetida, escenografía pobre y pésimo sonido de los truenos en otro fiasco de esta puesta en escena de Tata Dios.

\*  
- Ahura hay fertilización asistida. Vea el caso de la señora del viejo Aredes. Quedó embarazada. En el pueblo se comenta que al viejo lo ayudaron.

\*  
- ¿Puede una persona desaparecer de a pedazos? Porque a la Eulogia le desapareció la cintura.

\*  
- ¿Y usted cómo se gana la vida?  
- ¿Ganar? ¡De casualidad estoy sacando un empate!

\*  
- ¿No andará mal de la vista, don Inodoro?

\*  
- Puede ser, hace como tres meses que no veo un peso.

\*  
- ¡No me diga que va a barrer, Pereyra! ¡La última tarea doméstica que hizo jué doblar una serviyeta!

\*  
- Buenos días ¿Usted es Inodoro Pereyra?

\*  
- De cuerpo presente.

\*  
- Me han dicho que es el último gaucho.

\*  
- ¡Ahijuna con la lobuna! ¡No sabía que era carrera mi amigo! ¿Y quien salió primero?

\*  
- No tenemos que copiar las cosas malas de ajuera, Lloriqueo. ¡Nojotros tenemos que crear nuestras propias cosas malas!

\*  
- Estoy comprometido con mi tierra, casado con sus problemas y divorciado de sus riquezas.

\*  
- Acepto que la Eulogia es fulera, pero es de las que demuestran la belleza por el absurdo.

\*  
- Estuvo divertido el pesebre vi-viente este año, Mendieta.

\*  
- Bien la vaca. Algo sobreactuado el burro.

\*  
- ¿Y el caldo de cultivo, don Inodoro?

\*  
- ¡Las veces que tiré sopa en el surco y no brotó ni un fidéu dedalito!

\*  
- Pereyra, míreme a la cara.

\*  
- ¿Por qué este castigo, Eulogia? ¿Por qué tanta crueldad?

\*  
- Vago no, quizá algo tímido para el esjuerzo.

\*  
- Don Inodoro, sabe usted que el pingüino es compañero de una sola pingüina de por vida.

\*  
- ¿Y por qué cree que le dicen Pájaro Bobo?

\*  
- La Eulogia es una santa. No como mi cuñada que sufre el Síndrome de la Abeja Reina. Se cree una reina y es un bicho.

\*  
- Yo no quiero ser irrespetuoso, Eulogia, pero lo que ha hecho Tata Dios con usted es abuso de autoridad.

\*  
- Hay una muchacha en la ciudad que circula diciendo que usted es el padre de sus gemelos...

\*  
- Eso es una exageración... De uno de ellos, quizá, pero no de ambos...

\*  
- La Eulogia es, lejos, la mejor prienda que conocí en mi vida. Bien lejos... 20, 30 kilómetros. De cerca es así, jodida...

\*  
- La historia lo juzgará. Pero tiene el mejor de los abogados: el olvido.

\*  
- Eso de «hasta que la muerte los separe» es una incitación al asesinato.

\*  
- Usted no está gorda, Eulogia. Es un bastión contra la anorexia apátrida.

\*  
- A veces la picardía criolla es sólo desesperación, Mendieta.

\*  
- La muerte nivela a güenos y malos, don Inodoro. Lo malo es que nivela pa' bajo.

\*  
- Con la verdá no ofendo ni temo. Con la mentira zafo y sobrevivo, Mendieta.

\*  
- ¿Por qué esta agresión gratuita?  
- ¡Mire! Si quiere se la cobro!

# BOOGIE DE FRENTE Y DE PERFIL

JUDITH GOCIOI

<http://www.negrofontanarrosa.com/boogie/fpb.asp>



**Nombre:** Boogie  
**Alias:** el Aceitoso  
**Fecha de nacimiento:** 1972  
**Lugar de nacimiento:** Revista Hortensia  
**Domicilio:** Desconocido  
**Padre, tutor o encargado:** Roberto Fontanarrosa  
**Estado civil:** soltero  
**Hobbies:** comprar armas, disparar a transeúntes desde la ventana de su departamento  
**Señas particulares:** anda todo el día con un cigarrillo en la boca  
**Personaje admirado:** Jack, el destripador  
**Personaje detestado:** el resto de la humanidad  
**Observaciones:** delincuente peligroso

«Sé que Boogie me despreciaría mucho, por sudamericano de un país periférico y por hispanoparlante.»

No entraría dentro de sus amistades.»

Roberto Fontanarrosa

## Wanted. Buscado

Próximo de la justicia desde su nacimiento, Boogie, «el Aceitoso», se convirtió en un profesional de la violencia.

Matón a sueldo, sirve con efectividad asesina al mejor postor: puede perseguir judíos, negros, homosexuales o chicanos, extorsionar a periodistas por orden de algún político, protagonizar el aviso publicitario de la «44 Magnum de luxe» o -más humanitariamente- asistir a un suicida al que le falta coraje para matarse.

Es rubio, musculoso, de fuerte textura física. Mandíbula a lo bulldog, tiene la típica dentadura, enorme y perfecta, de sus admirados yanquis. «Seguí el consejo de Quino -argumenta Roberto Fontanarrosa, su ideólogo-: ser lo más libre posible de entrada, para no ajustarme al encadenamiento, al cautiverio que significa ceñirse a una evolución cronológica» (1) No obstante, desde hace algún tiempo, se le nota más gordo; su cuello perdió forma y ya no se afeita con asiduidad: Boogie envejeció.

En los últimos tiempos, el personaje participa cada vez menos activamente en las aventuras. Más que protagonista, se volvió un relator de las historias de otros, ahora también calla y escucha. No hay que dejarse engañar: sigue igualmente frío, calculador, irónico y canchero, pero -luego de tanta inteligencia puesta al servicio del mal -ya no pueden ser peor. Sólo le resta confirmar su personalidad una que otra vez.

## Un duro al estilo yanqui

Seguramente Boogie casi no leyó libros en su vida, pero -de no haber nacido en una historieta- bien podría haber sido uno de los personajes del género policial negro (Boogie «¡sucio negro!») que aparecieron en los Estados Unidos a partir del crack de la Bolsa de Wall Street, en 1929. El mismo tipo de violencia -urbana, callejera, hostil- que se acentuó en la sociedad con la crisis económica, permeó los relatos: el gangsterismo, el tráfico de droga, los manejos sucios en la policía, la corrupción.

En un contexto similar se desenvuelve «el Aceitoso». El tratamiento que intento dar al clima, a su entorno -sostiene su autor (material e intelectual)- es, ciertamente la recepción que tiene en mí toda la información que uno recibe sobre violencia, armamentismo, drogadicción, impunidad permanente. Al ser un personaje corrupto le está permitido ser vulnerable a todo eso, empaparse en ello. Si fuera un héroe convencional sería escéptico, ajeno, y no creo que cumpliera la misma finalidad con la misma eficacia (2)

A diferencia de lo que ocurría en el policial clásico, en la novela negra no se distingue el fondo de la forma, se confunden la víctima, el asesino y el detective. El investigador se ha vuelto cruel, escéptico, mujeriego y bebedor; más que juzgar al criminal, lo comprende. Visión crítica de la sociedad, la narración es guiada por un nuevo punto de vista: el del asesino. (Boogie «Las contradicciones del sistema...») (3)

«He aquí un hombre de acción, duro de pelear, cuya sonrisa pensativa constituye el gesto más peligroso: el hombre que odia recibir golpes sin devolverlos y que a nadie perdona, hombre o mujer, muerto o vivo» (4)

Así era descrito el protagonista de Cosecha roja, de Daniel Hammett, precursor de los personajes duros que, después, Boogie encarnó en las

viñetas. Cuando Fontanarrosa publicó por primera vez su tira, en la década del 70, los policiales negros -ignorados en la Argentina hasta los años 60- cobraban cada vez más lectores.

Como los detectives duros, «el Aceitoso» sabe moverse en los suburbios neoyorquinos y en territorios cruzados por los negros, los chicanos y los agentes de la CIA. Peleó en la Guerra de Vietnam, en la de Nicaragua y en la del Golfo. Mal que le pese, sin embargo no nació en un magazine yanqui sino en una revista cordobesa. No por nada dice «Jelou», en lugar de «Hello».

Si hasta sus armas suenan distinto, herencia, probablemente, del genio de Hugo Pratt, tal como sugiere Fontanarrosa. «Él cambió la banda sonora de la historieta. Hasta que apareció el Sargento Kirk disparando su rifle contra los bandidos, en todas las historietas, los balazos sonaban: ¡¡¡bang, bang!!!. Pero, de pronto, el rifle de Kirk hacía «crack, crack, crack». Pensábamos que habíamos escuchado mal y tuvimos que volver a leerlo. Tiempo después, quizás en el 55, desde la terraza de mi casa, escuché unos disparos aislados y sonaban como los de Pratt».

Es imposible, además no asociar al personaje con los matones argentinos, represores durante la dictadura militar y mano de obra sin ocupación fija en democracia. «Durante el Proceso pienso que pudo haber aparecido Boogie en (el bar) El Cairo- dice el dibujante-. Es más estoy casi seguro de que estuvo. Vi a alguien corpulento que bajó de un auto con un cigarrillo en los labios, cerrando la puerta con violencia.

Entró por el lado de la ochava como si el lugar fuera suyo. Llevaba saco abierto para que uno entreviese el bufo. Boogie y sus amigos decían que El Cairo era una cueva de zurdos y seguramente él estaba allí para llenarnos de espanto»

## Amor filial

Boogie se relaciona con el mundo de un modo utilitario y establece vínculos descartables con todo lo que lo rodea: trabajos, compañeros de bar, mujeres. Su única relación es con las armas, a las que quiere, cuida y protege como no hace con ningún otro ser.

De la madre, sólo es posible precisar que ya no vive y que se llamaba Eileen Jennifer Olmstead; en cuando al padre, apareció una sola vez en una tira que Fontanarrosa consideró tan mala que no fue recopilada en ningún libro. «El Aceitoso» tuvo también un hijo -a quien le dio para jugar una granada, pero esterilizada-, una tía y un primo, Ultra, el único familiar con el que tuvo un contacto algo más sostenido.

Dos capítulos de Ultra fueron publicados en la revista Tinta, en 1972, y el resto de la historia permaneció inédita hasta veinticinco años después, cuando fue recopilada en un libro por la editorial de la Universidad Nacional de Rosario, que se incorporó al presente tomo.

«El Aceitoso» nació como parodia de Harry, el Sucio mientras que su primo había tomado como referencia a James Bond, el agente 007 y eso marcó las diferencias desde el inicio. «Boogie se mueve por dinero. Ultra, en cambio, responde a razones que han pasado de moda: los ideales, la humanidad, alguna patria, el trato fraternal- explica Reynaldo Sietecase en el prólogo de esa edición-A diferencia de Boogie, con su realismo duro, Ultra tiene un simbolismo poético que después no se repitió en los trabajos posteriores de Fontanarrosa. Hay un dragón con cierta melancolía, una nena que baila y desaparece, una persecución de un hombre misterioso Helotro y más.

Ambos se parecen físicamente. De su primo, «el Aceitoso» adoptó la forma de sostener el cigarrillo entre los labios y también los chistes breves, la ironía, ciertas referencias y los juegos con los textos. Boogie le guarda algo que en otros podría llamarse cariño, sobre todo por aquellos primeros años de la década del 70, cuando se sentaban a beber y fumar juntos. La última noche que se vieron, le advirtió «terminarás muerto defendiendo una causa perdida, o enamorado. No sé que es peor» (5)

## Vivo o muerto

En la década de 70 Boogie comenzó a aparecer en el diario El Tiempo, de Colombia, y -luego de ser mudado de suplemento- su publicación fue finalmente suspendida porque, según argumentaron los editores, volvía simpática la imagen del «sicario», como se denomina allí a los asesinos a sueldo.

Por entonces, le llegaron a Fontanarrosa varias cartas de lectores que defendían al personaje. «Era una cosa terrible, tipos contentos porque por fin llegaba alguien que les pegara a los

negros y a las mujeres». Una feliz lectura literal, que no interpreta la parodia.

A lo largo de su existencia, el personaje se instaló a punta de pistola en diversas revistas nacionales -como Humor y La Maga- e internacionales -como el prestigioso semanario Proceso de México-. Allí su nombre ingresó al lenguaje político: «ése es un Boogie» se llegó a decir para mencionar a tipos de oscuros procedimientos e intenciones.

Desde 1974, en que apareció la primera recopilación de páginas del héroe en forma de libro, publicada por Ediciones de la Flor, doce tomos renovaron su contacto con los lectores: el último, salió a la venta en 1995. un centenar de historietas no incluidas en ninguno de esos libros están en el presente volumen.

Pero no sólo en la Argentina se leyeron en libros las andanzas de Boogie. En 1975 se publicó en Italia, una selección en un librito de la colección «Comic Strip» de la editorial E.A., bajo el equivoco título de *Bogart*. Mucho más dignamente apareció, también en italiano, *Boogie, il Oleoso*, publicado en 1989 por Glénat. En Brasil se llamó *Boogie, o Seboso*, y lo editó L&PM Editora de Porto Alegre.

Conservando su nombre real, la editorial *La Oveja Negra* publicó en Colombia siete volúmenes que correspondían a los primeros de la edición argentina.

Mercenario sin vergüenza para inmiscuirse en cualquier asunto, hasta sirvió de inspiración a Fernando Aure para su ópera *Un sueño olvidado*, que presentó en 1989 en el Centro Experimental del Teatro Colón.

Sin que pueda ser localizado desde hace ya bastante tiempo, se vio a «el Aceitoso» por última vez en las páginas del suplemento Rosario/12.

Pero se trata de otra de sus viles patrañas: esas aventuras no son nuevas. A esta altura, ya es buscado hasta por su propios autor: «El caso es que la gente como Boogie, es que tiene la violencia como gesto, me da mucho temor. No me gustan nada esos tipos que dividen las cosas con una línea tajante entre amigos y enemigos».

Se recompensará con un ejemplar del presente suplemento a quien pueda aportar algún dato sobre Boogie «el Aceitoso». Vivo a muerto. (Boogie: ¡Oh, Shit!)

## Referencias

- (1) Braceras, Roberto, Fontanarrosa, entérgate. Ediciones de la Flor, Buenos Aires, Argentina, 1992. De la extensa entrevista que allí se reproduce fueron tomadas. Salvo aclaración en contrario- el resto de las declaraciones que se citan de Fontanarrosa.
- (2) Ruiz Ibarlucea, Alicia. (selección y prólogo), Cuentos policiales argentinos. Huemul, 1989.
- (3) «Las contradicciones del sistema» ver página 56.
- (4) Braceras, Elena, Cristina Leytour y Susana Pittella, El cuento policial argentino, Plus Ultra Buenos Aires, 1986.
- (5) Sietecase, Reynaldo (prólogo) Ultra. UNR, Editora, Rosario, 1997.

A las y los periodistas de El Salvador

# El cuento del Salvador que se burló del mundo

MIGUEL ANGEL CHINCHILLA

El celular sonó a las seis treinta de la mañana: **venite ahorita para la plaza del Salvador del Mundo, aquí te espero.** Quien llamaba era Chepe, mi jefe de prensa en la radio. Me tocaba lavar el pelo pero ya no lo hice por la urgencia de la llamada. Se me puso que se trataba de la inauguración de algún semáforo o el cambio de sentido de otra calle, algún accidente ocasionado por un cafre de la ruta 101, o quizá un microbusero asesinado por negarse a pagar la renta a los mareros extorsionistas, o simplemente una víctima más ultimada al pie del monumento del patrono nacional, vaya una a saber, cualquier cosa se puede esperar hoy día en las calles de esta ciudad tan cruel, una de las más peligrosas de América según últimas estadísticas. Me pongo el Livais que me trajo mi hermana de Los Ángeles, me gusta como me queda, se me miran bonitas las nalgas, las pompis como dicen en México, me talla bien. Con este Livais siento los pellizcos de las miradas galgas de los machos cavernícolas que laboran en los medios. Algunos, los más buzos o abusivos me insinúan deshonestidades disfrazadas de piropos, pero yo me hago la sorbete porque de todos modos hay que aguantarlos y para dónde pues. Aunque ahora con eso del acoso sexual como delito y las nuevas leyes, se han calmado un poquito estos machos cavernícolas, ya no son tan abusivos. La verdad es que algunos son hasta simpáticos, pero a mí en lo personal no me atrae ninguno de estos bayuncos, por lo menos hasta este momento que me calzo los botines que compré de oferta en Metrocentro; de veras que me quedan bien con los Livais, me hacen juego. Reviso la grabadora, un par de pilas nuevas alcalinas por si las moscas como dice Chepe. De esta manera me tiro a la ciudad cuando comienza a saturarse de carros, buses, microbuses, furgones y mucha gente esquizofrénica pululando por todos lados. Antes que no tenía esta guarolita y viajaba en bus, era terrible eso de que los machos cavernícolas me fueran arrimando el bulto del pene aprovechándose de la situación, semejantes cochinos; y una cuidándose las nalgas y las chiches por un lado, y la cartera por el otro ya que los ladrones hoy abundan más que los

chuchos aguacateros. Cuando por fin llego a la plaza, algunos medios ya se encuentran en las intermediaciones, pero aparentemente no observo nada extraordinario en el lugar, el tráfico circula con nerviosa normalidad, no entiendo, tampoco veo a Chepe. La Yeni que ahora es reportera de Morbovisión, me hace una seña para arriba, hacia la escultura del Salvador del Mundo, pero no entiendo, **el brazo** –oigo la voz de Chepe- **fíjate en el brazo derecho**; ¡Ay, no, pero Dios mío, el Salvador del Mundo ha bajado su brazo derecho, que originalmente siempre lo ha tenido levantado como dando una lección! y recuerdo las palabras de la abuela que a veces dice **cuando San Juan baja el dedo.** A poco de que el rumor sobre el brazo derecho del Salvador del Mundo se ha ido extendiendo por la tradición oral y los medios electrónicos, comienza a concentrarse alrededor de la plaza una multitud que obliga a los agentes de tránsito a desviar la circulación de los vehículos. Algunos grupos religiosos que han llegado hasta la plaza cantan alabanzas y oran en voz alta por este hecho extraordinario que podría decirse hasta milagroso. A las ocho y treinta el arzobispo Sáenz Lacalle llega al lugar de los hechos y los medios apelonados nos vamos contra él: **debemos esperar** –dice moviendo nerviosamente sus espesas y blancas cejas- **yo estoy tan desconcertado como ustedes, si esto es un milagro verdadero quiere decir que en vísperas de su última fiesta patronal del milenio en este año de jubileo, nuestro divino Salvador nos ofrece una señal que debemos interpretar de la mejor manera. Como arzobispo pienso que debemos orar, ayunar y hacer penitencia por todos nuestros vicios y pecados tal como lo pide Su Santidad, Juan Pablo II.** En esto aparece un helicóptero que se detiene sobre la cabeza de la gigantesca escultura, y por una escalerilla en forma de tripa baja un hombre de gabacha a examinar el brazo derecho del Salvador que antes permanecía erguido como sentenciando, pero que ahora lo ha bajado quizás cansado por la necedad de este pueblo contumaz. Chepe me dice que vamos a trabajar en un programa especial para esta noche con te-



léfono abierto, y me pide que realice un reportaje histórico sobre la estatua del Salvador del Mundo. Pero a estas alturas el presidente de la república y la asociación salvadoreña de estaciones de radio, han ordenado cadena nacional, ya que algunos medios radiofónicos se han disparado propiciando conatos de terror en algunos sectores. El chele Quique acaba de reportar que hace pocos minutos una mujer se lanzó al vacío desde el puente más alto de Monserrat, al sur de San Salvador. Chepe quiere un reportaje con información desde los Alvarado, el acta de fundación de la ciudad, Silvestre García que según la historia esculpió la imagen del Salvador del Mundo, pero no ésta sino la de Catedral, la imagen del Colocho como todavía le dicen algunas personas sobre todo de la tercera edad. No, este no es el Colocho, este se parece más al Salvador brasileño; **averiguate bien la historia** –me ordena Chepe- **todo lo concerniente a esta escultura. Recordá que para el terremoto de 1986 se vino al suelo haciéndose añicos.** Por su parte mi jefe tratará de contactar con monseñor Gregorio Rosa Chávez, tal vez quisiera acompañarnos en el programa, además nosotros no pertenecemos a ASDER y por lo tanto no estamos obligados a encadenarnos. Mientras tanto, desde la torre más elevada de la ciudad, dos hombres de negocios junto a un telescopio digital conversan sobre lo que turísticamente podría sig-

nificar este hecho sobrenatural. **Es necesario crear una romería** –le dice uno al otro- **Te imaginás el estupendo negocio que tenemos entre manos, esto es un verdadero milagro. Dejemos que por el momento los medios hagan su trabajo, después será nuestro turno.** Hacia media mañana todo mundo sabe que el divino Salvador del Mundo ha bajado su brazo derecho como una clara señal de misericordia y rendición para este pueblo contumaz. En cosa de horas el país entero se ha declarado en estupor nacional y se dice que el padre Flavián Mucci desde Sonsonate ha salido en procesión hacia plaza Las Américas en San Salvador, entonando rogativas y el dios mío perdón. Por otro lado, de diferentes lugares del territorio nacional se siguen reportando más suicidios. El hombre que bajó del helicóptero a revisar la escultura, es un monumentólogo contratado por Concultura que no ha dicho nada sustancial sobre este milagroso caso: **pareciera que la estatua fue esculpida con los brazos así para abajo, no hay indicios que nos hagan pensar otra cosa.** Antes de la censura de ASDER y casa presidencial, algunos medios de tendencia milenarista llegaron a decir que este hecho tan providencial tiene que ver sin lugar a dudas con las profecías de Nostradamus, quien ya había anunciado el final del mundo precisamente para esta época; mientras tanto, algunas sectas fundamentalistas han manifestado que todo esto en

verdad es obra del diablo. En el libro "Desarrollo de la escultura en El Salvador", el doctor Mariño y sus alumnos dicen que originalmente el Salvador del Mundo era la estatua que ornamentaba el sepulcro del presidente Manuel Enrique Araujo, asesinado en 1913. Los hermanos Mena, escultores capitalinos de reconocido prestigio, en 1944 esculpieron la base redonda del Salvador que originalmente era cuadrada, para simbolizar el mundo, nuestro mundo, el único que tenemos. En horas del mediodía me encuentro en la biblioteca de la universidad cuando suena nuevamente el teléfono celular: **venite ya para el Salvador del Mundo.** Sofocada por la hora, al llegar puedo observar casi la misma escena de la mañana. Los camarógrafos hacen sus tomas, los reporteros realizan entrevistas, un helicóptero de Telemundo sobrevuela la zona; y el comentario general de toda la gente es que el divino Salvador del Mundo ha vuelto a poner su brazo derecho como antes **¡todo esto parece brujería milenarista!** dice con nerviosismo un reconocido entrevistador de TV. Este día por la mañana hemos visto como la escultura del Salvador del Mundo, patrono del país, había bajado su brazo derecho, las cámaras del mundo lo han captado, pero ahora resulta que al revisar fotos y videos, todo lo ocurrido ha sido pura ilusión colectiva, porque la imagen del Salvador con el brazo caído no aparece en ningún negativo, en ningún monitor. Lo que creímos ver realmente no lo vimos y ahí está el testimonio de docenas de camarógrafos que creyeron captar lo que ya sabemos pero que en realidad nunca sucedió. El Salvador del Mundo en las fotos y videos de esta mañana aparece con el brazo levantado como siempre lo ha estado. Quienes de veras se alegran con la vuelta a la normalidad son los de Teleprensa, ya que no tendrán que cambiar su logo oficial que es ni más ni menos la silueta del Salvador del Mundo con su brazo derecho alzado diciendo presten atención. **De todos modos** –me dice Chepe- **nosotros siempre salgamos con el programa esta noche, menos mal que la radio no es euclidiana** –comenta en tono de broma, pero es a colores le digo yo sin entender eso de ¿euclí qué...?

## LA EDAD DE LAS FINCAS

Protestar cansa. A veces yo quisiera escribir sobre temas como la edición de libros de poesía, acerca de la importancia de la buena ortografía en los anuncios publicitarios, sobre la trascendental necesidad de crear un cine salvadoreño fuerte y sólido, o acercarme al mágico universo del arte circense. Pero sucede que la realidad es tan absorbente, y los problemas que hay que superar antes de entrar de lleno a buscar el país culturalmente ideal son tan lluviosos, que hay la obligación de seguir en la misma, hablando de cómo un grupo de personas sin escrúpulos y con menos sensibilidad social, nos amenazan a todos los salvadoreños con llevarnos de regreso a la edad de las fincas, cuando ellos eran obedecidos por las buenas o las malas y no había quien se opusiera a sus dictados, que incluía el poder de matar sin ser castigados.

Constatamos entonces la manera en que el Estado (¿El Estado? ¿Qué es entonces El Estado?) se burla o intenta burlarse de organismos internacionales de derechos humanos, la forma en que agrede a la población, con garrotes oficiales y legales, con medidas económicas insostenibles, con una legislación genuflexa y servil. El Estado se niega a reparar los daños y atrocidades que se cometieron contra la gente en el pasado, se niega a proteger a la ciudadanía de la pobreza, se niega a crear condiciones para que prevalezca la justicia, se niega en la más cruel de las prácticas a potenciar el desarrollo y el bienestar de los salvadoreños, pues deben pensar que salvadoreños solo son ellos. Da pena, pues, vivir así.

Más pesar oprime el corazón cuando la gente honrada, que se niega a aceptar el camino de la delincuencia y la corrupción, agarra unas pocas ropas y se lanza a la aventura de luchar por una oportunidad en OTRO país, lejos de su familia y mucho más lejos de su tierra, a la cual los salvadoreños somos tan afectos, sencillamente porque la hemos hecho germinar de la nada día a día durante ya casi 200 años de vida republicana y más de 500 de

vida mestiza y colonial.

Da pena, pues, ver cómo los amigos se van. Ver cómo la familia se destruye. Ver cómo el país va quedando en nada.

Ahora que la deportista Cristina López ha hecho historia al ganar la primera medalla de oro por El Salvador en unos juegos panamericanos, se le quiere erigir como heroína. Y claro que lo es, pues desde la macabra pobreza ha sabido defender e imponer su ideal deportivo y vital, ha sorteado los machetazos de la violencia, se ha librado de la prostitución y ha sobrevivido al abandono. Algunos piden ya a gritos que se nombre una avenida con su nombre y está bien merecido. Pero también deberían recoger los nombres de otros héroes que no son gratos a la derecha, que no son útiles a la gran prensa, aliada de los antedichos bufones del oportunismo. ¿Qué sentirán cuando el mundo ya les prohibió bautizar nada público con el nombre del dios de los escuadrones? ¿Sentirán el mismo malestar que cuando les dijeron que no pueden declarar **terrorista** a quien se les antoje?

Repito, yo quisiera tener temas más agradables para tocar, pero recién esta semana pasada la Alcaldía de San Salvador, a través del CAM, desalojó no tan civilizadamente a los miembros del Proyecto Cultural Eclipse Parcial del Parque de la Colonia Metrópoli.

Entonces, ¿Debo callarme y hablar de la buena poesía que se está haciendo en el país? ¿Tengo que opinar sobre un festival de música en la calle cuando lo que realmente pasa es que a estos artistas los pueden meter presos durante años solo por estar obstruyendo la vía pública?

Yo no pretendo que cuando el lector se acerque a este pequeño espacio de opinión se aburra, que piense que es más de lo mismo, que marque en su mente que no me salgo del tema. Quien no se sale del tema es aquel que todavía guarda con renegrida nostalgia el látigo con que azotaba a su colonos en la finca.

Espacio de difusión de Asociación Teatral Escenario

## DE ANTÍGONAS Y UTOPIAS

Jennifer Valiente

asociación.escenario@gmail.com

El 21 y 22 de julio, Teatro Abrego de España presentó en nuestro país "El corazón de Antígona", no voy a hacer la crónica del espectáculo, así que si no fueron se lo perdieron; sin embargo quiero rescatar algo de lo que me pareció interesante en los encuentros que el Centro Cultural de España propició entre Teatro Abrego y los nacionales interesados en su trabajo.

Se habló de muchas cosas, de cómo hace 27 años un grupo de jóvenes aficionados al teatro decidió convertirse en un grupo de teatro aficionado, de todas las dificultades que hay que atravesar, del momento de decisión que supone profesionalizar un grupo, es decir decidirse a vivir de lo que se hace, de cómo puede hacerse teatro con o sin formación académica, con o sin recursos, con o sin local apropiado, con o sin problemas, pero nunca sin pasión por el oficio. De cómo cuando hacemos teatro a partir de nuestras carencias, de nuestra realidad, para hablar de lo que nos interesa, hacemos lo necesario.

El intercambio con otros colegas nos ayuda a reforzar nuestras ideas, a discurrir de otras posiciones éticas o estéticas y a oxigenar nuestro oficio, así sea por darnos cuenta que las dificultades no vienen en exclusiva con viñeta salvadoreña.

Fue interesante que una de las opiniones sostenidas por nuestro grupo y que levanta resquemores, haya salido también de Pati, director de Teatro Abrego: "por más que nuestro teatro sea arte también es un producto que debe ser vendido, lo interesante es que en nuestra parte artística seamos lo más artistas po-

sibles, pero que podamos comerciar nuestro producto". Gracias a la magia del malinchismo, escuchar una opinión de estas en boca de un extranjero no resulta tan escandaloso como cuando sale de un nacional y hasta es un alivio pensar que no se está solo en la herejía.

Por climas ideológicos y políticos en el pasado y aún ahora, palabras como vender y comerciar han sido impensables para ponerlas junto a la palabra Arte y había un sentimiento de culpa morboso en el artista independiente, es decir sin subvenciones económicas del estado u organismos internacionales, que se veía obligado a vender su producto artístico para sostenerse económicamente.... ah, además producto artístico resultaba ser una mala palabra, que poco a poco se ha integrado a nuestro vocabulario, no sin reticencias, a partir de los talleristas extranjeros o nacionales que vinieron del extranjero. Así pues, y por esas cosas que tienen las palabras en estas tierras, se designa como "teatro comercial" o "teatro aficionado" al teatro que se considera de mala calidad y una de las frecuentes quejas de los teatreros es el gusto del público por el "teatro comercial y aficionado".

La calidad del trabajo teatral tendría que ver más con la aplicación de los conocimientos técnicos del grupo y su desempeño en las tablas, es por esta curiosa ecuación que en algunos casos un grupo de teatro aficionado puede tener mejor calidad que una compañía profesional, pero en lo que estábamos: la queja sobre el público. Casualidades de la vida, muchos grupos con un mal desempeño tea-

tral tienen vendedores que tratan el producto teatral como un producto y hacen lo posible para comercializarlo eficientemente, son grupos independientes compuestos por teatreros aficionados y profesionales y en la mayoría de los casos deben trabajar con los recursos que ellos mismos generan. Los grupos profesionales independientes que estamos comprometidos con la creación de la calidad teatral tendríamos mucho que aprender de ellos y sería mucho más urgente que en lugar de quejarnos por que nuestro teatro no tiene público, buscáramos la forma de hacernos efectivos en llegar al público y ya que estaremos compartiendo espacio y mercado, regular las prácticas de competencia desleal que se dan también en nuestro medio, como el pagar un porcentaje de la venta de la obra al maestro que obliga a sus alumnos a ir al espectáculo, y que el Ministerio de Educación controlara la calidad de las piezas teatrales que se presentan en las escuelas, como ocurre en México, España y Argentina, después de todo, es urgente garantizar al nuevo público buenas opciones para cultivar una buena sensibilidad.

El encuentro con Teatro Abrego nos permitió conocer a un grupo que comenzó como aficionado, que se profesionalizó y que haciéndose eficiente con la experiencia y utilizando los recursos en su entorno llegó hasta El Salvador, para hablarnos por boca de Antígona, de la terrible experiencia de la guerra ¿Somos nosotros tan diferentes?

### LA CARTELERIA DE RENÉ

#### Poesía

XXI Juegos Florales de Cojutepeque  
A nivel nacional. Premio único, 8 salarios mínimos. Fecha límite 27 de agosto de 2007. Mayor información  
Telf. 2372-1508

#### Muestra de Teatro

En Fepade, 27 y 28 de julio, 7:30 p.m.  
«Teatro Hip Hop» desde Colombia  
Entrada general \$6.00

#### Museo

"Stanley Boggs" en Tazumal  
Visítelo con su nueva Museografía  
Parque arqueológico Tazumal,

Chalchuapa, Santa Ana  
Gratis.

#### Exposición

Visite la nueva Sala de Filatelia  
Museo Nacional de Antropología  
(MUNA) Av. La Revolución, Col. San Benito, Fte. Feria Internacional.

Entrada: gratis

#### Palacio Nacional

Centro Histórico de San Salvador  
Tiene abierta la exposición TAZUMAL  
50 años después. Lunes a viernes  
de 8:00 a.m. a 3:00 p.m.  
Entrada gratuita.

#### Sala Nacional de Exposiciones

Exposición «En el tren de la vida»  
Retrospectiva del artista salvadoreño  
Salvador Lloré. De 8:a.m a 4:p.m.  
Costado norte del Parque Cuscatlán. S.S.  
Entrada gratis

#### Exposición

LA VIDA RURAL DE EL SALVADOR A  
TRAVÉS DEL ARTE  
Casas de la Cultura del Gran San Salvador. 23 al 28 de julio de 2007  
Entrada: Gratis.

### DIRECTORIO

**Director de Diario Co Latino**  
Francisco Elias Valencia

**Coordinador de Suplemento Cultural Tres Mil**  
Otoniel Guevara  
otoniel\_guevara@yahoo.com

**Coordinador de Aula Abierta**  
Vladimir Baiza  
vladimirbaizavelar@yahoo.es

**Entrevistas**  
Raquel Cañas | Tomás Andreu

**Comunicaciones**  
Kenny Rodríguez

**Investigación y documentación**  
Roberto Deras | David Juárez  
Crosby Lemus

**Equipo gráfico**  
Camilo Fonseca | Edgardo Erazo  
Edwin López

**Diseño y diagramación**  
Otoniel Guevara

**Colaboradores en El Salvador**  
Pablo Benítez | Edgar Alfaro | René Chacón  
Néstor Durán | Pedro Valle | Norman Douglas B.

**Colaboradores en el mundo**  
Carlos Ábrego en Francia.  
Luis Manuel Pérez Boitel en La Habana.  
Javier Campos en Connecticut.  
Gabriel Jaime Caro en Medellín.

**Dirección:**  
Suplemento Cultural Tres Mil,  
Diario Co Latino  
23a Avenida Sur, # 225,  
San Salvador, El Salvador, C. A.

**Telefax:**  
(503) 22 71 08 22

Las opiniones vertidas en los artículos son responsabilidad de sus autores. No nos responsabilizamos por la devolución de originales no solicitados, ya sean textos o imágenes en cualquier soporte posible. Toda colaboración deberá enviarse por correo electrónico a:  
culturatresmil@yahoo.com.mx

A todos los camaradas periodistas

¡Felicidades!

y que nada ni nadie obstaculice su noble, valiente y necesaria labor de llevar información a la gente.

Un abrazo para todos.

Los del Tres Mil

# Amada Libertad: El eclipse del siglo XX

TOMÁS ANDRÉU

*...con el alba en la mirada, dijiste adiós y te fuiste  
y se nublaron mis ojos, sin dejarme ver los tuyos...*

Víctor Jara

Hace 16 años hubo un eclipse. Fue denominado "El eclipse del siglo" por su duración y trayectoria, pues fue el más largo en los últimos 141 años y tuvo una existencia de 6 minutos con 52 segundos. El jueves 11 de julio de 1991 El Salvador quedó en penumbras. También quedó en penumbras la literatura salvadoreña y el corazón maternal de Argelia Quintana se vio eclipsado por ese rato que hasta el sol de hoy ha sido toda la vida. Leyla Patricia Quintana Marxelly, cuyo nombre literario es Amada Libertad, nació en Santa Tecla el 2 de abril de 1970 en el hospital San Rafael. La infancia de Amada Libertad transcurrió entre San Salvador y Santa Tecla con una niñez normal. La educación estará a cargo de su propia madre quien tiene como oficio la docencia. Se cumple el tiempo y el bachillerato ha quedado atrás. El nuevo umbral a cruzar estará lleno sorpresas, decisiones y resultados. En 1986 ingresa a la Universidad de El Salvador a estudiar periodismo. El germen de la poesía iba creciendo sigilosamente y 1987 será el definitivo amanecer poético en la vida de Amada Libertad. De Leyla Quintana y Amada Libertad nacerá otro espíritu generoso: Elena. La universidad no sólo significó crecer académicamente, también significó cultivar el amor por los desventurados, defenderlos y luchar por ellos: Elena ya no sólo era estudiante y poeta, ahora también era guerrillera y gritaba con los versos de Roque Dalton a los cuatro puntos cardinales: *¡También los estudiantes conocemos la cólera / cuando los cerdos manchan las salas del decoro!* Entre balas, granadas, desvelos, caminatas, huidas, asaltos, postas, miedos, soledades, hambre, sed, esperanza y desamor, Leyla Quintana, Amada Libertad o Elena, plasmaba en diminutos papeles sus fraternales poemas que bajaban desde el volcán hasta las manos de su madre en la urbe, quien se volvió la receptora y editora del trabajo literario de su hija. Los poemas han sido cuidados con reverencia y fervor y no ha sido para menos: Cada poema de Amada Libertad es una ventana hacia

su mundo, sus anhelos, sus esperanzas, sus sueños, sus soledades, sus silencios, sus amores y decepciones sentimentales, en fin, su testimonio de lucha, de libertad y de vida. El jueves 11 de julio de 1991 alrededor de la siete de la mañana, Amada Libertad, junto a otros combatientes salían de un cañal. La posición geográfica no les favorecía la visión y habían sido identificados por los militares quienes esperaban su salida. Al estar fuera, implementaron la estrategia del "minuto loco", que consistía en utilizar todas las armas existentes al mismo tiempo. Amada Libertad, junto a otro compañero fueron alcanzados por los proyectiles, quedando entre el cañón El Salitre y El Castaño. Aunque el combate duró alrededor de 35 a 40 minutos, sólo Amada Libertad y otro combatiente murieron. No pudieron ser rescatados. Los pobladores del lugar los enterraron en una fosa común. Otros dos resultaron heridos. El jueves 11 de julio de 1991 hubo un eclipse. Leyla Quintana (Amada Libertad), no pudo verlo, porque las penumbras eclipsaron su luz. Tenía 21 años. Argelia Quintana, madre de Amada Libertad, pudo verla en abril de 1991. El encuentro duró lo que dura un relámpago en medio de la noche. Fue la última vez que la vio con vida. El 13 de julio de 1991 recibe la noticia de su muerte. Un año después, durante los Acuerdos de Paz, específicamente en mayo de 1992, logra exhumar el cuerpo de la fosa común para enterrarla con dignidad en el cementerio de Quezaltepeque. Los poemas de Amada Libertad han sido traducidos al inglés, francés e italiano y su trabajo literario ha aparecido en diversas antologías. El noble legado de Amada Libertad es múltiple: moral, ético, literario y humano. Tenías razón, Amada Libertad, al profetizar: "cuando me muera/ no me iré del todo.../ estallaré en mil y más auroras/ y seguiré amaneciendo/ en la conciencia afilada de todos". Sí, Amada Libertad, la sangre también hace germinar las flores del nuevo día.



Amada Libertad en el volcán de San Salvador. De espaldas, Noel Hernández, al frente, Jaime Núñez. Ambos murieron un mes antes de Amada Libertad en 1991.

#### Poemarios bautizados por Amada Libertad

Raíces  
Vertiendo en papel guerra  
Un poco de mala ortografía  
Locuras y garabatos  
Petición denegada

#### Libros al cuidado de Argelia Quintana

Larga trenza de amor  
Las burlas de la vida  
Pueblo  
Lectura de cicatrices

#### PREMIOS Y RECONOCIMIENTOS

Mención Honorífica en los Juegos Florales de Zacatecoluca, 1990.

Mención Honorífica en la rama de poesía del Certamen Literario Wang Interdata del Departamento de Letras de la dirección Nacional de Artes en 1990.

Primer lugar en el Certamen Femenino "Dra. Matilde Elena López", 1991.

El 28 de septiembre de 2000 el COM (Coordinadora de Organismos de Mujeres) y la Asociación de Mujeres por la Dignidad y la Vida, "Las Dignas", le otorgan el diploma post mortem, como Mujer Destacada del Siglo XX.

#### Agradecimientos a:

Argelia Quintana por su tiempo, valor, abnegación y testimonio.  
Al poeta y docente Jorge Haguilar (la h es de él) por su información y consejos.

## Lo que dejo

A vos,  
los nietos de los hijos que nunca  
pude engendrar,  
mis zapatos agujereados porque  
nunca amanecieron.

El coraje que mi fe en vos mantiene  
el brillo en la almohada de la esperanza,  
la marcha que no pude entretener  
porque el cincel de la oscuridad me acorralaba.

La casa de mi locura donde dejo  
las furiosas letanías de tu vientre.

Y finalmente mis caminos  
en ellos encontrarás regada la madrugada  
un sin fin de cabellos bañados de oro  
y mi corazón vestido de la mirada  
por un rayito de sol que en mi balcón asoma.

AMADA LIBERTAD